



El contenido de esta obra es una contribución del autor al repositorio digital de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, por tanto el autor tiene exclusiva responsabilidad sobre el mismo y no necesariamente refleja los puntos de vista de la UASB. Este trabajo se almacena bajo una licencia de distribución no exclusiva otorgada por el autor al repositorio, y con licencia Creative Commons – Reconocimiento de créditos-No comercial-Sin obras derivadas 3.0 Ecuador



Palabras urgentes ante el embate

Jaime Breilh

1993

Número Dos
Mayo - 1993

Espacios

APORTES AL PENSAMIENTO CRITICO CONTEMPORANEO

Festín
Privatizador



Espacios

APORTES AL PENSAMIENTO CRÍTICO CONTEMPORÁNEO

Publicación del Centro de Investigaciones para el Desarrollo (CINDES)

Contenido

EDITORIAL

Este "nuevo rumbo"..., <i>Arturo Campaña</i>	3
--	---

TEMA CENTRAL

Modernización y Privatizaciones / ASPECTOS GENERALES

El Estado en América Latina, <i>René Báez</i>	9
Reflexiones sobre el Estado, <i>Pablo Miranda</i>	13
Crisis económicas y Estado, <i>Juan Sánchez</i>	23
La Década de la Subasta, <i>Francisco Hidalgo F.</i>	35
Desafíos de la Privatización, <i>Lautaro Ojeda S.</i>	45
Derecho y Modernización, <i>Rubén Castro O.</i>	55
Reformar el Estado: ¿para qué y para quiénes?, <i>Zonia Palán T.</i>	65
Neoliberalismo y Corrupción, <i>Gonzalo Sono M.</i>	73
Por una Propuesta Popular en torno al Estado, <i>Napoleón Saltos G.</i>	83
La Coordinadora por la Defensa de la Vida y la Soberanía, al país	93

Modernización y Privatizaciones / ANÁLISIS DE CASOS

PetroEcuador: soberanía nacional y festín petrolero, <i>Mariano Santos</i>	99
Seguridad social, crisis y cambio, <i>Marcelo Ribadeneira E.</i>	109
La privatización en el sector eléctrico, <i>Carlos Pérez</i>	117
Privatización y Educación, <i>Magaly Robalino</i>	125
Pronunciamento de la Asociación de Generales y Almirantes de las Fuerzas Armadas	137

PROPUESTA AL MOVIMIENTO INTELECTUAL

Acto de presentación de la Revista <i>Espacios</i>	147
Desarrollar el pensamiento crítico, <i>Antonio Gaybor S.</i>	149
Democratizar la actividad cultural, <i>Camilo Restrepo</i>	155
Palabras urgentes ante el embate, <i>Jaime Breilh</i>	157

ANÁLISIS Y PROPUESTAS

La Plaza del Coraje y del Amor, <i>Pedro Restrepo B.</i>	171
Planteamientos en torno a la Mujer y la Sociedad, <i>Doris Solís C.</i>	175
Las Organizaciones Indígenas y Campesinas al País: Por la Tierra, la Paz y el Desarrollo	181

PUNTOS CARDINALES

Los perdonados de siempre, <i>Mario Benedetti</i>	189
Yugoslavia: nudo irresoluble, <i>Francisco Proaño A.</i>	193
La abolición de la Deuda Ilegítima, <i>AITEC</i>	199
Uruguay: un plebiscito que resuena, <i>Edgar Isch L.</i>	205
La Seguridad Social argentina en la crisis, <i>Jorge Eumman</i>	209
Salud y Neoliberalismo en México, <i>Oliva López A.</i>	213

PERSONAJES DE AMÉRICA

Rigoberta Menchú: más allá del Premio Nobel, <i>Azucena Sono-Natalia Arias</i>	227
José Mejía Lequerica: construcción del pensamiento democrático, <i>Oswaldo Albornoz P.</i>	229

IIÉLICES DE HURACÁN

Neoliberalismo y Cultura, <i>Eliecer Cárdenas</i>	243
Los cinco y más sentidos de la Poesía, <i>Rafael Larrea</i>	247

CARTAS DE LECTORES	255
--------------------------	-----

LIBROS DE ACTUALIDAD	258
----------------------------	-----

EVENTOS	262
---------------	-----

ESPACIO PUBLICITARIO

Trabajadores energéticos al Congreso Nacional: ASPEC	263
Revista Cántaro	269
Frente a Ley de Modernización: CIGMYP	270

Palabras urgentes ante el embate*

JAIME BREILH
Presidente del CINDES

URGENCIA DE LA UNIDAD

Una historia de identidad y búsqueda conjunta nos convoca a un proceso de reafirmación de la lucha unitaria por el avance del trabajo cultural.

El problema de la unidad, lejos de ser un asunto de convocatoria formal es una necesidad objetiva de rescate y valoración de lo que cada trabajador de la cultura representa y de la expectativa que la mayor parte tiene acerca de un quehacer conjunto.

No es fortuita la confluencia de voces que claman por la convergencia de fuerzas: enfrentamos los mismos desafíos y enemigos, vibramos en la misma cultura y cultivamos los mismos sueños, aunque también, hay que confesarlo, nos agobian, en ocasiones, las mismas incertidumbres.

Es una tarea difícil impulsar la organicidad y complementación de los profesionales e intelectuales democráticos en una época de descreimiento, amenazas y seducciones. Pero el camino se hace andando y, en este sentido, todos quisiéramos que se recreen nuevos impulsos de vitalidad optimista.

La hora actual nos exige como nunca congruencia. Junto a los viejos jinetes del hambre y de la muerte, se

* Discurso pronunciado en la presentación del No. 1 de la Revista *ESPACIOS*. Quito, 27 de enero de 1993.

han desatado formas nuevas de destrucción y retroceso a las que no podrá enfrentar una izquierda atomizada e ideológicamente medrosa. No es la primera época en que se ha puesto a prueba la resistencia y capacidad ofensiva de las fuerzas progresistas, ni será la última, pero el fortalecimiento de estrategias innovadas de explotación económica y de subordinación nos exige pasar inventario de nuestras fuerzas reales y de nuestras debilidades para enfrentar al enemigo común.


Momentos como el presente determinan la urgencia de concentrar todas las fuerzas: las del pasado, con sus duendes y guerreros que forjaron la identidad sustancial y origen de nuestra lucha, guerreros y duendes hermanados con los de todos los pueblos indio-negro-mestizos de América Latina; las del presente, con la vocación indómita de los movimientos populares y de los trabajadores de la cultura; y, por fin, las que nos atraen desde el futuro, con el imán permanente de esa utopía de justicia e igualdad, que sigue hilvanando nuestro quehacer y que sobrevive a las coerciones y dudas de una era de distorsión perversa del sentido y necesidad de lo humano.

UN MUNDO AL REVÉS

A los grandes empresarios que monopolizan los medios sociales con su gigantesca maquinaria de sometimiento, hay que reconocerles el poder y la inteligencia que se requieren para haber logrado, momentáneamente, que se dividan las conciencias de algunos hombres y mujeres, que no distinguen entre la destructiva realidad que atestiguamos en sociedades cada vez más pobres y violentas, y la imagen forjada de esa realidad, para culpar a las víctimas y eximir de culpa a los victimarios.

Pero, afortunadamente un pueblo cuya organización crece y se foguea, se opone al proyecto dominante y ha podido detener la avalancha privatizadora. Carreteras cerradas en Los Ríos, Guayas y El Oro, marchas de trabajadores en Cuenca y otras ciudades, movilizaciones campesinas a lo largo del país, manifestaciones de empleados públicos, de trabajadores urbanos, maestros y estudiantes, jornadas de protesta de organizaciones de

El poder monopolístico sobre la prensa y los medios de masas, ayudados por la ignorancia o el acomodo cómplice, han permitido montar un colosal aparato de distorsión y encubrimiento, vertebrado alrededor de una doble moral y que presenta lo inhumano e injusto del mundo actual como sinónimos de progreso o del costo que habría que pagar para progresar



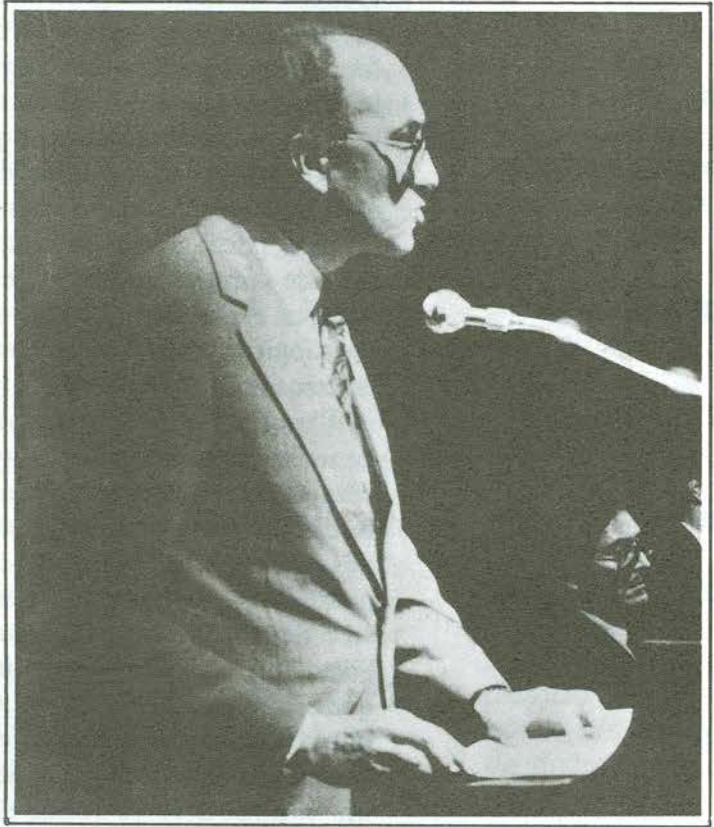
los derechos humanos, han puesto en jaque la voracidad de una burguesía insensible que desearía demoler el fundamento solidario de la Seguridad Social, acabar con los programas sociales del Estado, desplazar a todos los trabajadores que no les rindan plusvalor, terminar con el derecho de nuestro pueblo de disfrutar de subsidios como garantía de acceso a los bienes básicos, marginar los bienes de la cultura, sepultar las organizaciones políticas de corte progresista y, en definitiva, desaparecer todas las expresiones de vida social que no se encuadran en la lógica de la acumulación ni aceptan el dogal de los poderosos.

El poder monopólico sobre la prensa y los medios de masas, ayudados por la ignorancia o el acomodo cómplice, han permitido montar un colosal aparato de distorsión y encubrimiento, vertebrado alrededor de una doble moral y que presenta lo inhumano e injusto del mundo actual como sinónimos de progreso o del costo que habría que pagar para progresar. Solamente esas jornadas de lucha popular han evitado que acabe de imponerse esa versión trastrocada del mundo, que nos recuerda el canto poético, tantas veces interpretado por Ibañez, en el que soñaba con un "mundo al revés donde el pirata que era honrado y la bruja hermosa eran maltratados por unos cordeiros". Los medios de comunicación muchas veces acogen la voz del pirata y ocultan el clamor popular.

LA DOBLE MORAL DE LA "PAX AMERICANA"

Sólo de esa manera se explica como pueden difundirse versiones de la realidad y tesis políticas impensables en otros tiempos y que, ni siquiera los empresarios de antaño habrían tenido el coraje de sostener. Así por ejemplo, en la esfera de lo económico, la doctrina del Fondo Monetario argumenta que la panacea del libre mercado permitiría la utilización plena y el reparto óptimo de la riqueza, quimera que se desmorona al constatar el control oligopólico de la esfera mercantil con su secuela de creciente polarización y desigualdad. Mientras se habla de que el propósito básico del incremento de producti-

vidad es el logro de mayor bienestar social, todos los excedentes logrados con la sobreexplotación de la fuerza laboral se concentran cada vez en menor número de manos privadas. Mientras en lo político se habla de la necesidad de suprimir la intervención del Estado e impulsar la desregulación en los países del mundo dependiente, en cambio se registra la drástica intervención y proteccionismo de los poderosos en el mercado mundial. Mientras se esgrime el principio de autodeterminación, cuando conviene al control de los mercados o áreas estratégicas, se impone a sangre y fuego el dominio de los marines en Panamá y Granada, en momentos en que esos pueblos se alejan de la opresión imperial, de ese modo la "pax americana" se impone, unas veces a nombre de la seguridad nacional y otras como rescate humanitario. Mientras se argumenta la necesidad de fortalecer la democracia en los países socialistas, se acallan las protestas de negros e hispanos en los ghettos del paraíso norteamericano, donde la miseria, desempleo y violencia rubrican esa concepción del progreso que se instauró desde la Era de Reagan. Mientras se forjan imágenes de una corrupción universal en las sociedades no capitalistas, se apoya la instalación en Rusia de una casta que ya ha entregado casi un tercio del PIB de ese país a la narcomafia internacional, convirtiéndolo, según palabras de las propias agencias antidroga de la Europa Occidental, en una



Jaime Breilh, Presidente del CINDES, interviene en el Acto, resaltando la necesidad de la unidad entre los sectores intelectuales y trabajadores de la cultura.

gigantesca lavadora de dolar sucio. Entonces, no es verdad que exista siquiera una doble moral, lo que ocurre es que se ha impuesto una sola racionalidad que es la del interés estratégico del gran capital.

EL FESTIN PRIVATIZADOR

En nuestro pequeño gran país, se expresan esas estrategias y retrocesos. El empresariado monopólico trata de instalar las recetas neoliberales, bajo un gran proceso de demolición de los últimos rezagos de la sociedad de bienestar, y desbroza el camino, mediante una involución legislativa y jurídica, llamada eufemísticamente "flexibilización laboral", para preparar el terreno del atraco privatizador. Cuanta razón tenía Agustín Cueva al contrastar las diferentes posibilidades estructurales de las clases dominantes (disculpen que use una categoría que parece ya no estar de moda en algunos círculos académicos) en los distintos eslabones del sistema capitalista, pues mientras se aplica cautela y guantes de seda en el ejercicio de su dominación a nivel central, se desplazan las estrategias más duras y violentas para nuestros trabajadores del mundo "periférico". No otra cosa significa la diferencia entre el tono social y de mesura que traducen, por ejemplo, las recomendaciones últimas del Fondo para el Desarrollo de Ultramar del Japón y las líneas de política social del triunfante candidato demócrata en los Estados Unidos, que recomiendan mantener subsidios sociales y no sólo empujar a fondo los mecanismos del mercado, y frente a eso, el discurso draconiano de nuestros gobernantes que plantean, cruda y frontalmente, como lo hacen los miembros del Frente Económico, la tesis del ajuste monopolizante, del deterioro salarial y del festín privatizador que son calificados por algunos ideólogos locales como "modernización".

En el centro de los desvelos de quienes nos gobiernan está obviamente la competitividad productiva. Tenemos que ser modernos, dicen ellos, elevar nuestra productividad, desarrollarnos tecnológicamente y limpiar el camino de los obstáculos estructurales o jurídicos que interfieran con la maximización de la rentabilidad del

El neoliberalismo está condenado a su fracaso y es autolimitante porque, más allá de la ventaja coyuntural que logran algunos empresarios, desemboca en un proceso de escasa acumulación, ahorcado por una crisis permanente de subconsumo y dependencia creciente de una inversión extranjera

capital. Desafortunadamente, la vinculación parasitaria de nuestra burguesía al capital internacional le impide asumir una real modernización tecnológica que permita un proceso interno de acumulación y transformación industrial. El caso de Chile, mostrado como ejemplo y meta, pone justamente en evidencia el callejón sin fondo del modelo parasitario regresivo que se instaura. El neoliberalismo está condenado a su fracaso y es autolimitante porque, más allá de la ventaja coyuntural que logran algunos empresarios, desemboca en un proceso de escasa acumulación, bajo desarrollo de las fuerzas productivas y enorme despilfarro, ahorcado por una crisis permanente de subconsumo y dependencia creciente de una inversión extranjera que, por las razones de desventaja relativa de nuestros pequeños mercados, exige condiciones draconianas para implantarse.

En esas condiciones no sólo es inviable la conquista de un real progreso científico y técnico, sino que, aunque este fuera de alguna manera factible, todo desarrollo tecnológico maniatado y puntual es un espejismo de progreso que crea lo que Isidoro Gilbert llama la ilusión del progreso apolítico. Cesar Vallejo, uno de los grandes de nuestra cultura dijo alguna vez en una exposición automotriz en la España del exilio: "probado está que el progreso sirve, al menos hasta ahora, al dinero y no a los míseros, mientras haya pobres habrá siempre viajeros a pie...si por hacer exposiciones automotrices se descuida la justa distribución de las ganancias...de nada servirá que el hombre vaya a la Luna".

EL LOBO VESTIDO DE CORDERO

Todo ese proceso involutivo y el costo social tiene que ser ocultado bajo una densa bruma ideológica neoconservadora que crea la imagen falaz del mundo de la oligarquía, donde los lobos son víctimas de la violencia de los corderos, donde son los pobres los que ocasionan los problemas de las ciudades, donde los indígenas son extranjeros en tierra propia, donde las reivindicaciones de la mujer valen sólo en época de elecciones, donde los padres que reclaman por justicia

frente al asesinato de sus hijos, son perseguidos y tildados de disociadores sociales por los propios victimarios y la sucesión de cómplices entronizados en el poder oficial, donde los empleados públicos son ineficientes por definición, donde la danza, el teatro y la producción artística son los lastres de la moderna sociedad productivista para cuyo aniquilamiento han sido creados los instrumentos del orden y la policía, donde las empresas ineficientes y privatizables son precisamente las que rinden mayores ganancias y donde, en definitiva, el retroceso social es llamado "modernización".

Pero hay otras versiones benignizadas y populistas del mismo proyecto de dominación, que preparan su botín político para el año 96, se habla de un "capitalismo popular de mercado" y se quiere revitalizar la tesis eufemística de Hernando De Soto que nos pinta la posibilidad de democratizar el capital, mediante ese otro sendero según el cual tendríamos, para usar un estribillo reiteradamente utilizado por los agentes de las cámaras de la producción, "menos proletarios y más propietarios". Y es que el lobo tiene necesidad de vestirse de piel de cordero y si para eso debe ofrecer las migajas económicas de acciones minúsculas en unas empresas, de la misma manera que los conquistadores entregaban espejos y bambalinas a los indios a cambio de su oro, para más tarde ofrecerles látigo y fuego, o si el lobo político debe, por ejemplo, legitimar su imagen financiando equipos y campos deportivos, esos gastos entran en el registro contable como egresos tácticos que se colocarán en las cuentas en rubro muy cercano al de las coímas.

Como si fuera posible que el capitalismo se tornara humano y negara, por su propia cuenta, su carácter concentrador y excluyente, como si fuera posible que las leyes del plusvalor y la necesidad de mantener una tasa de ganancia creciente, dejaran resquicios para lo humano y para distribuir productos fuera de la órbita mercantil, como la educación, la salud, la creación artística. Sobradamente sabemos que cuando estos no se han convertido en mercancías sino que son parte de una política solidaria y creadora que apuntala la construcción del nuevo ser humano, no guardan importancia para los señores del dinero.

EL VERDADERO SENTIDO DEL PROGRESO HUMANO

La historia reciente determina, entonces, la necesidad de retomar un debate que ha estado presente en diversas formas y momentos. ¿Cuál es el verdadero sentido del progreso humano? ¿Cuáles los parámetros de referencia para juzgar las orientaciones de una modernización de la sociedad?

El Centro de Estudios para el Desarrollo (CINDES) nace en estos días con la expresa intención de favorecer un proceso, franco y abierto, de debate y producción de propuestas en el seno de la izquierda. No traemos respuestas acabadas, estamos buscando fortalecer los instrumentos para sistematizar respuestas producidas por nuestros colectivos.

Partimos del hecho fundamental de que el bienestar humano y la elevación de la calidad de vida no se reducen solamente a la defensa de los aspectos básicos de un consumo para la supervivencia. Claro que la estrategia popular pasa por ese tipo de logros, pero hay que recordar que el punto de partida para una vida digna es la conquista de modalidades humanas y bien remuneradas de trabajo, por eso, al defender la vida humana, el eje de nuestra preocupación no será el consumo sino la producción y el trabajo. Pero, tampoco puede reducirse la calidad de vida a la esfera laboral y de consumo, estamos concientes de que el desarrollo de la conciencia y de la organización política, general o gremial, son condiciones determinantes de la calidad de vida. No hay desarrollo social sin desarrollo político y cultural y el desarrollo cultural no se reduce a la instalación de infraestructura, aunque esta es importante, ni a la existencia de centros de producción académica, aunque aquellos tienen enorme trascendencia. El avance cultural tiene que extenderse y democratizarse, los hallazgos de la investigación y la producción de los centros especializados que existen en el país, deben vincularse al proceso de las bases poblacionales y, sobretudo, convertirse en propuestas concretas de gobierno, en un proyecto popular globalizador que contribuyan a una nueva construcción política del ser humano.

Por tales razones si bien el CINDES está formado hoy por trabajadores de la cultura, provenientes de distintos campos profesionales, de la docencia, la investigación, no es un núcleo de estudios en el campo de las ciencias sociales, anhela más bien contribuir como instrumento de convergencia y debate de tesis y propuestas, busca recrear el papel del trabajo intelectual, detectando, concentrando e instrumentando para su proyección política el saber popular y técnico. No buscamos competir con otros centros especializados del país, sino **favorecer la integración de sus propuestas a las formulaciones políticas serias, en una tarea que se desliza explícitamente del funcionalismo y que se anticipa como instrumento contrahegémico.**

Estamos conscientes de nuestras limitaciones profesionales, pero les confesamos que no es nuestro deseo vernos entrampados en los círculos academicistas ni tecnocráticos. Buscamos superar el trabajo elitista abriendo nuestros círculos de estudio, producción y ediciones a todos los grupos que lleven adelante un trabajo serio. No nos prestamos como amanuenses del poder, ni "actores" de una simple modernización del Estado, pero estamos atentos a los avances técnicos que potencien la proyección más eficiente de nuestro quehacer.

Pero para que nuestro afán alcance sus metas, requerimos del apoyo y participación de compañeros como ustedes y necesitamos nutrirnos del pensamiento y producción de grupos de trabajadores y técnicos que laboran en las diferentes entidades, centros productivos y espacios de la vida social, para recoger toda esa rica experiencia y favorecer su procesamiento e integración como tesis de la politicidad colectiva.

En las épocas de mayor retroceso e inequidad se profundiza también la decisión y creatividad de los subordinados. Son épocas donde tras de la aparente solidez del poder se esconde una vulnerabilidad de sus mecanismos de control del consenso. Por eso, ahora más que nunca debe afirmarse la tarea unitaria sobre propuestas concretas.

Tenemos que meditar seriamente sobre la urgencia de conformar un frente de trabajadores de la cultura, que vuelva objetiva una política de unidad. Que aglutine fuerzas y talento para el avance de todas

las organizaciones progresistas.

Ecuador ostenta un desarrollo importante de su movimiento cultural en diversos campos. Una cultura popular robusta, con identidad propia, una producción trascendente en las artes plásticas, en la literatura, en algunos campos de la ciencia, etc., pero nos hace falta desplegar las alas y convocarnos hacia niveles nuevos de integración y politicidad. Vivimos en estos días lo que se ha dado en llamar "hechos generacionales decisivos", y entonces, o asumimos el reto de forjar un núcleo caracterizador de un proyecto cultural y técnico para la lucha o abremos retrazado en muchos años las opciones políticas más urgentes.

Como trabajadores de la cultura, estamos conscientes de que, en un escenario histórico regresivo, esta invitación afectuosa y meditada que les hacemos para aunar nuestros esfuerzos, para complementarnos en defender la utopía de lo humano debe vencer viejos prejuicios y desconfianzas que sólo se superan en una práctica fecunda y reeducadora. Vamos a trabajar juntos por la instauración de formas de trabajo creador, asumir un avance social solidario, luchar por el desarrollo de una conciencia objetiva, de una cultura de raíces propias, abierta a la diversidad de las expresiones universales, ejercer una libertad plena y trabajar por la construcción autárquica de una sociedad igualitaria.

En definitiva les invitamos a trabajar juntos por la dignidad, por esa misma dignidad que se construye en la Cuba altiva, que se fragua en el no rotundo de los Uruguayos a la orgía neoliberal y que se construye en las grandes jornadas de la lucha social, así como en las pequeñas grandes rebeldías de la vida cotidiana.

Tenemos que meditar seriamente sobre la urgencia de conformar un frente de trabajadores de la cultura, que vuelva objetiva una política de unidad. Que aglutine fuerzas y talento para el avance de todas las organizaciones progresistas
